

## Reus

## ¿ES POSIBLE UN VUELCO ELECTORAL EN 28 DÍAS?

JOSEP CRUSET  
@j\_crusset\_v

## Munta i Baixa

**Del 28-A al 26-M.** Las generales dejan un escenario preocupante para el alcalde Pellicer, que deberá fiarlo casi todo a su apuesta por sí mismo

No habían pasado ni 24 horas de la noche electoral del 28-A y la sala de actos del Centre de Lectura se llenaba hasta los topes para el debate entre candidatos sobre el futuro de la arquitectura y el urbanismo en Reus promovido por el Col·legi d'Arquitectes. Tras dos horas de prédicas y alegatos, una avalancha de preguntas del público indicaba que la pasión política sigue encendida de cara a las municipales. A la misma hora, el alcaldable socialista Andreu Martín se presentaba en el ciclo de conferencias de la Cambra de Comerç con la energía proporcionada por un espaldarazo impensable hace solo tres meses. La victoria de ERC y el resurgimiento del PSC configuran un escenario inédito para enfilarse el 26 de mayo.

Los resultados de las elecciones generales en la ciudad dejan dos grandes interrogantes sobre la mesa: en qué medida los reusenses van a votar en clave distinta de aquí a tres semanas y cómo y a quién afectará el previsible descenso de la participación.

La experiencia política dice que los votantes cambian de comportamiento en función de si se trata de unas generales o unas municipales. Pero este axioma no se ha comprobado en unos comicios separados por sólo cuatro semanas –más allá de la lejana y singular experiencia de 1979–. Las claves locales, el peso de los candidatos y la acción de gobierno y oposición entran en juego, pero también la fidelidad a un voto expresado tan sólo un mes atrás, en especial de los electores que tuvieron una experiencia ganadora el pasado domingo –en este caso, los que dieron su apoyo a Pedro Sánchez y Oriol Junqueras–.

El mapa del 28-A deja un escenario preocupante para el actual alcalde, Carles Pellicer, a la vista de la victoria en todos los colegios de ERC (7) y PSC (6), incluso en los feudos más históricamente convergentes. Los más de 12.000 votos cosechados tanto por los republicanos como por los socialistas doblan a los obtenidos por Junts per Catalunya, por lo que



Cola de votantes el pasado domingo en el Institut Salvador Vilaseca. FOTO: PERE FERRÉ/DT

revertir esta tendencia representaría un auténtico vuelco electoral. Pero ya hace tiempo que Pellicer decidió apostar todo a sí mismo –recordemos que lanzó su campaña con la marca *Pellicer Reus 2019*– y no ha dado tregua en esta estrategia ni durante el

### Las claves locales, el peso de los candidatos y la acción de gobierno y oposición entran en juego

meollo del 28-A. Así, Junts per Reus ha presentado sus dos primeras propuestas estrella en los días inmediatamente anteriores y posteriores a las elecciones generales del pasado domingo.

Por contra, la magnitud de la victoria de ERC confirma e incrementa las expectativas de Noemí

Llauradó. Las cerca de trece mil personas que respaldaron a los republicanos el domingo les convierten de aspirantes a favoritos.

El diferencial en cuanto a participación será otro dato determinante el 26-M. Hablamos de una bolsa de cerca de 15.000 electores que podrían quedarse en casa, si comparamos los votantes registrados en las generales de hace una semana –53.673, un 75,5% del censo– con los de las últimas municipales de 2015 –39.157, con el 55,3% de participación. Queda por ver en qué medida se plasmará esta menor movilización electoral que históricamente despiertan las municipales y cómo afectará a cada partido.

En Reus, esta variable tiene dos particularidades: en primer lugar, la participación en los comicios locales siempre es incluso más baja que la media catalana y española; y en segundo, los votos ha-

brá que repartirlos entre más candidaturas con aspiraciones de entrar en el ayuntamiento, porque el 26 de mayo se presentan 12 listas en la ciudad. Entre ellas, potentes opciones alternativas que no concurrieron a las generales, como la CUP –actual segunda

### La bolsa de 15.000 votantes que podrían quedarse en casa será otro factor determinante

fuerza en el consistorio– y la formación municipalista Ara Reus.

Esta semana también hemos asistido al bautismo de fuego de la nueva cabeza de lista de Ciudadanos, la abogada Débora García, tras la escabechina en el grupo municipal. Su presencia en los debates del Centre de Lectura y del

### El precedente Dos elecciones en un mes: así fue 1979

Sólo existe un precedente de unas elecciones generales y municipales tan juntas en el tiempo. Hay que remontarse a la transición, cuando las generales convocadas tras la aprobación de la Constitución se celebraron el jueves 1 de marzo de 1979 y las municipales –para elegir a los primeros ayuntamientos democráticos desde la República– un mes después, el martes 3 de abril.

En Reus, las generales las ganó el PSC-PSOE, seguido por la Unión de Centro Democrático (UCD), Convergència, PSUC y ERC. En las municipales de 33 días después se repitió el triunfo socialista, con los convergentes en segunda posición, por delante de PSUC, UCD y ERC. El diferencial de participación ya fue ostensible: 60,9% en las generales y 50,9% en las municipales.

barrio Horts de Miró y su conferencia en la Cambra de Comerç –donde el número de asistentes no daba ni para hacer la lista electoral– evidenciaron que no es fácil aterrizar de un día para otro en política y encima hacerlo como candidata a la alcaldía.

Los exconcejales de Cs liderarán la lista de dCIDE. La purga sufrida les ha otorgado protagonismo en un contexto en el que las candidaturas que optan a entrar en el ayuntamiento y no participaron en la batalla de las generales han tenido difícil obtener visibilidad.

Otra cuestión que se dilucidará el 26 de mayo es la segunda vuelta del pulso entre el PP y Vox. La complicada digestión de la debacle de la derecha resulta aún más ácida allí donde la ultraderecha adelantó a los populares, caso de Reus. Una tesitura muy preocupante para el partido de Sebastià Domènech.